

# La longevidad

Por ENRIQUE GUARNER

Primera parte

**D**E acuerdo con la mayoría de las fuentes que pude consultar, Thomas Parra, también conocido como «Old Parr» nació en Winnington, Shropshire en 1483 y murió en Londres el 15 de noviembre de 1635, habiendo vivido un total de 152 años. Su larguísima vida se extendió al través del reinado de nueve monarcas que fueron: Eduardo V, Ricardo III, Enrique VII, Enrique VIII, Eduardo VI, María, Isabel I, Jaime I y Carlos I.

Este hombre extraño permaneció soltero hasta los ochenta años y fue hasta entonces que procreó dos hijos. Sin embargo, cuando contaba 105 años tuvo una relación fuera del matrimonio con Katherine Milton y de esa unión nació su último vástago. La esposa de Thomas Parra falleció cuando él tenía 112 años; y siendo aún vigoroso y sexualmente potente volvió a contraer matrimonio.

Al llegar a la edad de 133, el rey Carlos quiso conocerlo y al interrogarlo sobre su longevidad, la respuesta fue que al cumplir 105 años había hecho penitencia.

Al acaecer la muerte, el monarca ordenó que William Harvey practicara la autopsia. Según el descubridor de la circulación sanguínea, el cabello, así como el vello distribuido en el cuerpo resultaba en su mayor parte de color negro. Los órganos correspondían a un hombre maduro y los testículos eran grandes y sólidos.

La dieta que Thomas Parra seguía en el campo estaba constituida por pan integral, verduras, quesos y leche. William Harvey atribuyó su muerte al cambio que se había operado en la alimentación al llegar a Londres, en donde se agregaron carbohidratos y proteínas, con vino. También que el aire contaminado de la ciudad había contribuido al deceso.

Un nieto de Thomas Parra de nombre John Newell vivió hasta cumplir 127 años. Este personaje descendía directamente, aunque en forma ilegítima, del famoso longevo, ya que procedía de la unión que tuvo con Katherine Milton.

Robert Bovman nacido en Hayton en 1705 alcanzó cuando falleció el 18 de junio de 1823, los 118 años. Se conoce poco sobre su vida excepto el que nunca salió de la comunidad rural en que habitaba.

La célebre Ninon de Lenclos se aproximó a ser centenaria, puesto que su natalicio ocurrió en 1616 y su muerte acaeció en 1710. En la juventud fue una mujer muy bella y distinguida contando entre sus amantes a Gaspard de Coligny, al marqués de Sevigné con quien procreó un hijo y algunos otros menos connotados.

Los numerosos admiradores intelectuales de esta dama incluían a Moliere y Voltaire a quien Ninon le dejó una buena cantidad de dinero para que formara su biblioteca. El cuadro que André Beauchamps pintó de ella en 1686 a la edad de 70 años, nos la presenta todavía hermosa y sin arrugas. Su figura retenía los contornos y la elasticidad que en una época la hicieron famosa.

El secreto de Ninon de Lenclos para no envejecer consistía en mantener el tono muscular por medio del ejercicio físico diario. También utilizaba al dormir una máscara metálica que provocaba tensión en la piel facial.

En relación a la longevidad supimos recientemente de la muerte a la edad de 102 años del compositor de origen judío Irving Berlin. Este notable músico nació en Balin, Rusia en 1888, pero emigró a Estados Unidos de niño y al llegar a la adolescencia cantaba y trabajaba de camarero en restaurantes de Nueva York. Sus éxitos comenzaron en los veintes y creó algunas inolvidables comedias musicales como «The Louisiana purchase», o «Annie get your gun». Los que le conocieron atribuyen su larga vida a que se retiró en pleno triunfo y llevaba una existencia tranquila.

Casos menos conocidos de longevidad son el de Iván Tretya, campesino ruso que alcanzó 138 años. También se menciona al danés Olaf Drakenburg quien se casó por tercera vez a la edad de 111. Se decía que hasta esa época



era violento en el acto sexual y que solía beber. Yürgen Douglas de una población cercana a Goteburgo en Suecia vivió hasta los 120 años y se casó a los 85 llegando a procrear 8 hijos. Richard Glen de Filadelfia falleció de 114. Era fanático religioso y su última esposa de 30 aseguraba que nunca decayó en cuanto a su virilidad.

El caso de la condesa de Desmond a la que se atribuyen 140 años al morir, está en disputa debido a que el político Horacio Walpole investigó que se trataba de tres aristócratas aglutinadas en una sola persona.

Lo mismo puede afirmarse de la inmensa mayoría de los longevos que describe la Biblia. En ella se achacan a Noé 905 años, se dice que Abraham vivió 170 y que se casó con Sara de noventa quien pronto se embarazó y aún así cautivó a un faraón de Egipto.

El hijo de Abraham y Sara se llamó Isaac y alcanzó 180 años. Su nieto Jacobo falleció a la tierna edad de 147, mientras José apenas llegó a los 110. Posiblemente hubo exageración en cuanto a la duración de las vidas, o se contaban las épocas de otra forma a como lo hacemos ahora.

De cualquier manera existen casos asombrosos de mujeres que siguen menstruando hasta alcanzar sesenta años y en Valladolid, España una mujer de apellido Lorenzo tuvo un hijo cuando contaba sesenta y ocho. Esta criatura que era la número 29 que procreaba resultó completamente sana.

En 1920 se descubrió que en Bulgaria, con una población de siete millones existían 3700 centenarios. Algunos autores atribuyeron la causa a una dieta en la que abundaba el yogurt y se evitaban las grasas. Sin embargo, las estadísticas en los últimos tiempos han demostrado que aquellos que llegan a los cien años viven en tres poblaciones apartadas de la civilización.

Un censo que se tomó en Vilcabamba, Ecuador puso en evidencia que de 819 habitantes, nueve resultaban centenarios y dieciocho sobre pasaban sesenta. El pueblo se encuentra situado a 2000 metros de altitud sobre el nivel del mar, en plenos Andes. La vegetación es abundante, pero la dieta apenas alcanza las 1500 calorías, con 35 gramos de proteínas, 20 de grasas y 200 de carbohidratos. Los habitantes carecen de condiciones sanitarias y escasas medicinas. El agua del río se utiliza principalmente para beber y muy de vez en cuando se toma un baño. Los

investigadores observaron que algunos ancianos no se habían mojado en casi dos años.

En Vilcabamba se vive en casas de adobe y por la habitación principal transitan pollos y puercos. Es por ello que la mortalidad infantil es altísima, pero la longevidad de ciertos individuos se prolonga. La raza de la gente es más europea que indígena pero tiene escasa información sobre lo que sucede en el resto del mundo. Allí se trabaja la tierra intensamente y esta actividad física produce hombres vigorosos y fuertes.

El valle de Hunza en Pakistán da lugar a otro grupo centenario. Por su misma aridez la mayor parte de la tierra se utiliza en el cultivo y no hay casi animales. El lenguaje está privado de escritura y por ello no se sabe con certeza del natalicio de los habitantes y los pocos reportes se han obtenido porque algunos ancianos todavía recuerdan la invasión inglesa del Pakistán que ocurrió en 1891. El poblador más antiguo se llama Tulah Berg y asegura que nació en 1880. La dieta baja en proteínas alcanza las 1900 calorías.

A orillas del Mar Negro en el Cáucaso se encuentra el pueblo de Abkasia que al contrario de los anteriores no está incomunicado, sino que existe radio y televisión que facilitan las noticias de tres repúblicas soviéticas como son Georgia, Azerbaijan y Armenia. Los más viejos suelen vivir próximos a las montañas y el número de centenarios se acerca a los 5000 habitantes.

En conclusión, la prolongación de la vida carece de importancia, puesto que lo valioso es la calidad de la misma.